##### **TOTA PULCHRA ES MARIA**

Eres hermosa, Maria

Amigos y amigas lectores del Boletín Salesiano y del Carisma de Don Bosco extendido en el mundo: reciban mi más cordial saludo en este tiempo Pascual.

En el boletín salesiano de este mes de mayo dirigimos nuestra mirada, como no podría ser de otro modo, hacia Ella, la Madre, María de Nazaret, Madre de Jesucristo y Madre nuestra.

Los años precedentes, visitando la Congregación y la Familia Salesiana en el mundo tuve el regalo de conocer en muchas naciones cómo el corazón de esos pueblos se volvía profundamente humano y sensible cuando se trataba de mirar y sentir a la madre del Cielo.

Pude visitar y celebrar la Fe en muchos santuarios marianos: tengo muy presentes, entre otros, Nuestra Señora de Fátima en Portugal, Nuestra Señora de Guadalupe en México, Nosa Senhora Aparecida en Brasil, Nuestra Señora de Lujan en Argentina, La Virgen de Loreto en Italia, La ‘Madonna Nera’ o La **Virgen** Negra de **Częstochowa**. También visité, como se pueden imaginar, tantísimas basílicas e Iglesias dedicadas a María Auxiliadora en todo el mundo, estando al centro Valdocco y la casa de la Madre: “Esta es mi casa, de aquí saldrá mi gloria”.

Siempre, y digo absolutamente siempre, me ha impresionado la profunda Fe del pueblo. Siempre me quedo sobrecogido contemplando a las miles de personas que allí he visto, con sus historias de vida, con sus lágrimas, con sus agradecimientos por gracias recibidas. Y todo esto me habla de un misterio en Dios. Algo muy grande sucede cuando después de dos mil años tantos en la humanidad seguimos sintiendo que Ella, la Madre, lo es también hoy más que nunca.

**Una ‘Catedral’ en la selva brasiliana de los Boi-Bororo**

Lo escribo entre ‘comillas’ porque ciertamente allí, en aquella zona selvática del Brasil donde viven la mayor parte del pueblo Boi-Bororo con quienes los salesianos compartimos vida desde hace décadas, allí, digo, no hay ninguna catedral de piedra, ni siquiera de madera, pero yo pude vivir la emoción de ver a aquel pueblo cantar a la Virgen María, a la Madre, a la Auxiliadora.

En la visita que pude hacer a aquella misión, terminada la Eucaristía, un grupo de la Asociación de María Auxiliadora, mujeres y hombres y jóvenes, con sus atuendos de fiesta y las mejores plumas que tenían, se pusieron entorno a la estatua de la Auxiliadora. Ellos solos. No esperaron a que ningún sacerdote diera ninguna indicación. No era el caso. Era su momento y entre ellos y la Madre no hacía falta nada más. Y escuché unos hermosos cantos en su lengua, cantos que habrían hecho las delicias de nuestro amado Don Bosco en sus sueños misioneros. Quien sabe si en algunos de ellos aparecían ya estos pueblos de hoy.

Y en aquellos momentos mi mente voló rápido y confirmaba lo que quizá muchos de nosotros sabemos y sentimos. En el ámbito de la Fe, donde tantas personas están alejadas o no saben qué camino seguir, Ella, la Madre sigue siendo camino seguro, puerta que se abre, guía de nuestros pasos.

**Don Bosco fue un genio de la pedagogía mariana**

Si algo hemos aprendido sobre acercar a nuestros muchachos y muchachas a María, se lo debemos a Don Bosco. Él fue todo un genio en esta pedagogía que hacía sentir a sus muchachos, muchos de ellos huérfanos o con padres muy lejanos o casi perdidos, que Jesús era amigo, y que su madre era también mamá para ellos. Don Bosco fue ese genio de la pedagogía de lo concreto, de hacer de la vida, en su dureza y exigencia, un motivo permanente para la fiesta, para estar alegres y felices. Y por eso, al día de hoy en las casas salesianas generaciones y generaciones de exalumnos y jóvenes llevan grabado en el corazón el amor a la Madre y la certeza de que confiando en Ella se descubre en la vida qué son realmente los milagros, como el mismo Don Bosco ha prometido.

En este tiempo de Pascua tenemos más que nunca *motivos para la esperanza* porque en Jesucristo Resucitado la Vida cobra pleno sentido ahora y por siempre. Y unidos a su madre que sufrió el desgarro del alma al perder a su único hijo, gozamos de este presente de Dios que no tiene fin. Por eso, en un mundo que sigue golpeado por la pandemia, que ve la luz pero que todavía se encuentra en el túnel con oscuridad, tiene pleno sentido nuestra plegaria en este hermoso mes de mayo a Ella, a la Madre.

Y esta plegaria hoy la quiero hacer con las palabras y poesía de una gran autora como lo ha sido la chilena Gabriela Mistral, mujer creyente que dedicó a la Virgen estas poesía:

Madre sono già qui,

Ai tuoi piedi lascerò il cuore

triste il vivere, il vivere senza di te

lunga l’angoscia e luna la pena.

Nella più profonda piega del tuo ampio mantello

questa antica stanchezza fa dormire

asciuga il mio pianto

e dammi il sole prima di morire.

Madre io sono già qui

ho tolto la pace ho causato sofferenza

se non riposa alla fine in te

dove riposerà il cuore?

Cari amici, vi desidero un santo tempo pasqualle e una festa bella della Madonna. Tenemos lo más importante para que nuestros corazones puedan reposar.

Sean felices.